

Prof. Jorge Chebataroff

(8-III-1909 –
18-III-1984)

Eminente
personalidad
de la
docencia
nacional,
de autoridad
indiscutida
en Ciencias
Geográficas
fue también
colaborador
permanente
de este
Suplemento
por más
de un cuarto
de siglo.
Su fallecimiento
nos priva
de un maestro
ilustre,
de intransferibles
valores
intelectuales



Suplemento Dominical de

EL DIA

Fundado por don Lorenzo Batlle Pacheco
el 2 de octubre de 1932
Directora: Dora Isella RUSSELL
Dep. Legal 31.227/72

El fallecimiento de Jorge Chebataroff

El inesperado deceso de Jorge Chebataroff, en momentos en que estaba en prensa el presente artículo, lo convierte en uno de los dos últimos, de los muchos y valiosos que aportó a estas páginas durante más de un cuarto de siglo. "Los Cerros de Ojosmin", en un próximo número, será su colaboración póstuma.

Ejerció una noble y alta docencia. Estaba dotado de la claridad reflexiva que singulariza a los verdaderos maestros, para que explicar resulta un diálogo abierto y permanente con el interlocutor. Recorría nuestra América captando el paisaje y su gente para ampliar conocimientos y brindarlos generosamente a sus alumnos. Hizo de la fotografía, un auxiliar dócil de esas andanzas, registrando todos los rostros de las tierras por donde anduvo. Tuvo el don de la cátedra, que iba con él, pues a su lado cualquier rincón era aula propicia para comunicar ese caudal de saber que llevaba dentro.

Nuestro país acaba de perder a un gran ciudadano, a un profesor eminente e irremplazable, a un amigo leal, y en especial, este Suplemento, a uno de sus más distinguidos colaboradores.

Nuestro sentido y emocionado homenaje, será la presencia en el recuerdo, de la singular categoría de sus lecciones, la más inolvidable, la de su gran calidad humana. 19-Marzo/1984.

D.I.R.

Resulta evidente que en los tiempos que corren prácticamente no existen sobre la Tierra, paisajes geográficos que pudieran ser tildados de naturales, ni aun en el seno de las heladas Antártida y Groenlandia, ni en lo más escondido de las selvas y desiertos tropicales. Por todas partes se advierte la presencia directa o indirecta del hombre, aun existiendo un marco físico compuesto de relieves, redes fluviales aún poco utilizadas, vegetación y fauna autóctona poco transformadas. Hasta en el fondo de los océanos yacen restos de navíos que se van hun-



Caída artificial del Dique de la Viña (Córdoba)

La conquista de las tierras sedientas

diendo lentamente dentro de masas de sedimentos o van siendo cubiertos gradualmente por miríadas de organismos adhesivos.

En algunos casos los efectos de las acciones humanas son flagrantes o fáciles de percibir: ciudades populosas, grandes centros industriales con sus fábricas, sus chimeneas y su aire en proceso de contaminación, apretadas redes de rutas, abundancia de puentes y túneles, etc. y otras veces menos marcados pero donde las acciones humanas resultan siempre evidentes, como campos de pastoreo, tierras de labor y bosques sometidos a desforestación o a reforestación.

Es así que al paisaje físico se ha superpuesto cada vez más el humano, hasta dar origen a una nueva modalidad paisajística, el paisaje geográfico, base al decir de M. Sorre del trabajo científico de la Geografía, aunque J. Labasse ha acotado con acierto, que los paisajes son definidos por las funciones que les han dado origen y que los mantienen con su aspecto actual. A la Geografía compete pues el estudio de la organización del espacio geográfico (acciones conjuntas de la Naturaleza y el Hombre). Dicha organización se ha llevado en muchos casos con eficacia, pero otras veces cometándose errores que motivaron entre otros hechos la erosión acelerada de los suelos, la intensificación de los fenómenos de contaminación, la extinción de algunas especies faunísticas y florísticas, etc.

Actualmente las acciones humanas aparte de ser incisivas, resultan un tanto desordenadas. Algunas realizaciones felices sufren a veces las acciones destructivas desencadenadas por el propio género humano (guerras, explotación ilimitada de recursos naturales, propagación de enfermedades y de plagas). De ahí que los planos relativos a la organización más efectiva del espacio hoy resultan de una urgencia acuciante. Y aunque parezca increíble, frente a áreas intensamente pobladas y explotadas, existen todavía tierras yermas que esperan que el hombre las organice mejorándolas.

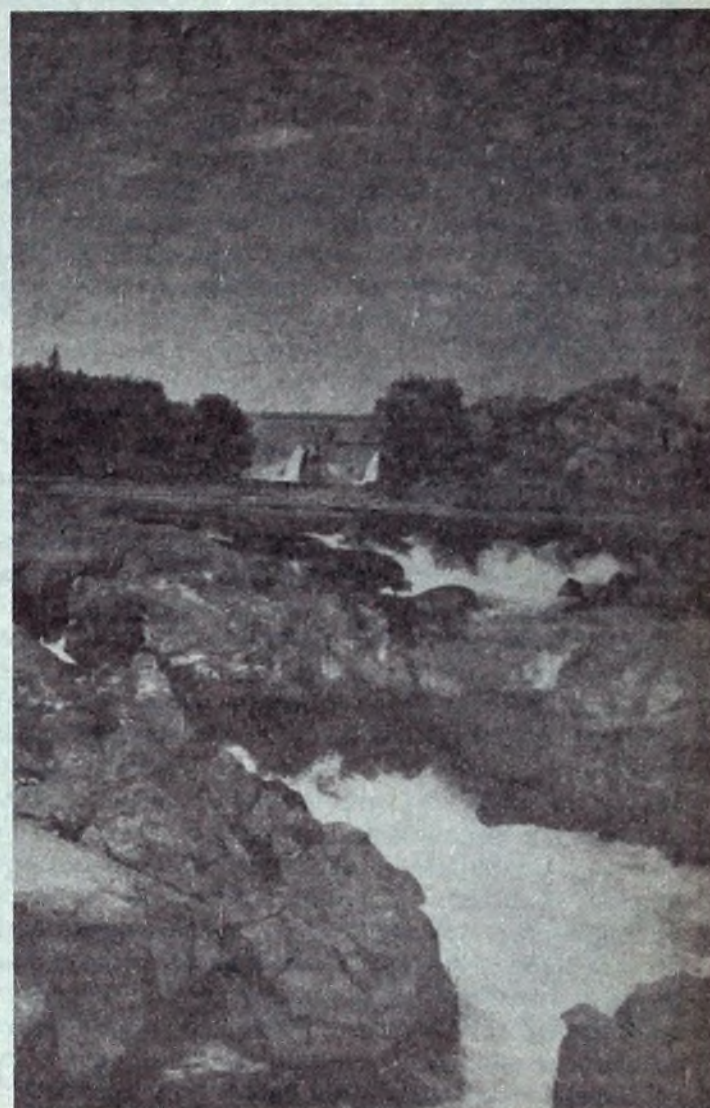
En América Latina, hay algunas naciones que comprenden regiones geográficas muy diversas, que por la aplicación de erróneos criterios deterministas van conservando sus condiciones primitivas, sin que la acción humana haya hecho gran cosa para transformarlas. Tal ocurre por ejemplo con los llamados semidesiertos (y a veces desiertos verdaderos) que en la América del Sur trazan una banda, que se dio en llamar, la "diagonal árida" del continente, en razón de su orientación oblicua respecto a los meridianos. Comprende algunos semidesiertos (y desiertos) peruanos (Sechura), chilenos (Atacama), bolivianos (regiones salinas y "punas" del Sudoeste) y argentinos (una buena parte de la Patagonia).



Restos de estratos resistentes cubriendo otros menos estables en Ischigualasto (San Juan)



Bombas petrolíferas ("gatos") activas al pie del cerro Chenque (en Comodoro Rivadavia)



El Atuel, junto al dique de Nihuil (Prov. de Mendoza)



Canales acequias de riego entre hileras de frutales (Mendoza)

Tomando como ejemplo el caso correspondiente a nuestro vecino allende el Río Uruguay, recordemos que allí donde hoy se hallan Mendoza, San Juan y otras ciudades florecientes, y donde la vid y los frutales aportan los beneficios de su elevada producción, reinó antes de la colonización de esas comarcas por los conquistadores blancos, el desierto, salvo en zonas donde los indígenas ya habían aprendido la forma de hallar y conservar el agua. ¿Qué son las áreas hoy altamente pobladas de Mendoza, San Juan, San Rafael, etc. sino "oasis" productos del esfuerzo humano, los que antes que Ilin escribiera su magnífica obra "Las montañas y los



Nieve fresca en Los Cántaros, junto al Nahuel Huapi

hombres", se crearon utilizando en forma inteligente el agua de los ríos que descendían de la cordillera y que fueron obligados a entregar su contribución a los canales y acequias creadas por el hombre? Hoy donde pululan las viviendas y donde se desarrollan amplios vergeles, sólo perduraban las jarillas, la brea, varias especies de cactáceas, y a veces plantas halófitas; cuando se hizo llegar el agua aparecieron los sauces, los álamos y toda una serie de plantas de cultivo. El hombre organizó aquí el espacio, y también trató de conservar las nuevas particularidades de las regiones transformadas. La región entera de Cuyo sufrió profundos cambios, pero esta acción no se propagó en igual medida a los semidesiertos patagónicos... Se barajaron como posibles factores de retardo las distancias, la lentitud del poblamiento, la acción de los indios de la zona, y en algunos casos condiciones climáticas (bajas temperaturas, aparte de la sequedad) y edáficas (suelos) más hostiles que las reinantes en Cuyo. De todas maneras la vía marítima trazada naturalmente por la presencia del Atlántico (aun escaseando los puertos naturales) y el descubrimiento en tiempos relativamente modernos de riquezas petrolíferas, atrajo y motivó el asentamiento de la población en algunos lugares. El turismo, luchando también con el factor distancia, pero favorecidos por paisajes naturales de una belleza sin igual (lagos azules), montañas nevadas, bosques de araucaria, alerce y cedros australes, y abundancia de agua, adquirió un sensible desarrollo hacia la región donde se halla el lago Nahuel Huapi y en otros lugares muy panorámicos.

También a lo largo de la costa patagónica, se levantaron algunas ciudades y puertos de importancia, sobre todo Comodoro Rivadavia, cuyo crecimiento se debe en parte al descubrimiento del petróleo. También han aparecido, con frecuencia con ciertas dificultades y aun periódicas faltas de apoyo, aglomeraciones urbanas, más al interior, como en el caso de Colonia Sarmiento, del Chubut, aprovisionadora de frutas y verduras de Comodoro Rivadavia. En condiciones algo mejores se desarrolló también Esquel, situada en una "región de transición" más apta para el desarrollo ganadero, próxima a la cordillera, también en la provincia de Chubut.

Aun abandonados parcialmente a sí mismos, viviendo sobre un territorio dedicado a menudo a una explotación extensiva, pero con frecuencia agota-

dora para las precarias condiciones de la naturaleza, los pobladores patagónicos siempre se han preocupado por un futuro más primisor para su tierra, con la realización de obras de una enjundia capaz de cambiar la deficiente infraestructura primitiva y no basándose tan sólo en el trazado de planos acerca de la creación de "polos de crecimiento", asentados en la duración problemática de la riqueza petrolífera futura de Comodoro Rivadavia, Santa Cruz y Plaza Huincul (esta última en Neuquén), la explotación del mineral de hierro de Sierra Grande, del aluminio de Puerto Madryn, del carbón de Río Turbio. El principal elemento de base para una atinada formulación y concreción de planes a largo plazo, debe ser, como lo fue al principio en Mendoza y San Juan, el agua.

Este tesoro líquido ocurre en la cordillera y es abundante en lagos y ríos. No pueden existir buenos pastizales, ni actividad agrícola estable, ni actividad industrial sin la presencia de la necesaria cantidad de agua. R. Escalada mostró cómo los antiguos indígenas patagónicos se desplazaban a lo lar-

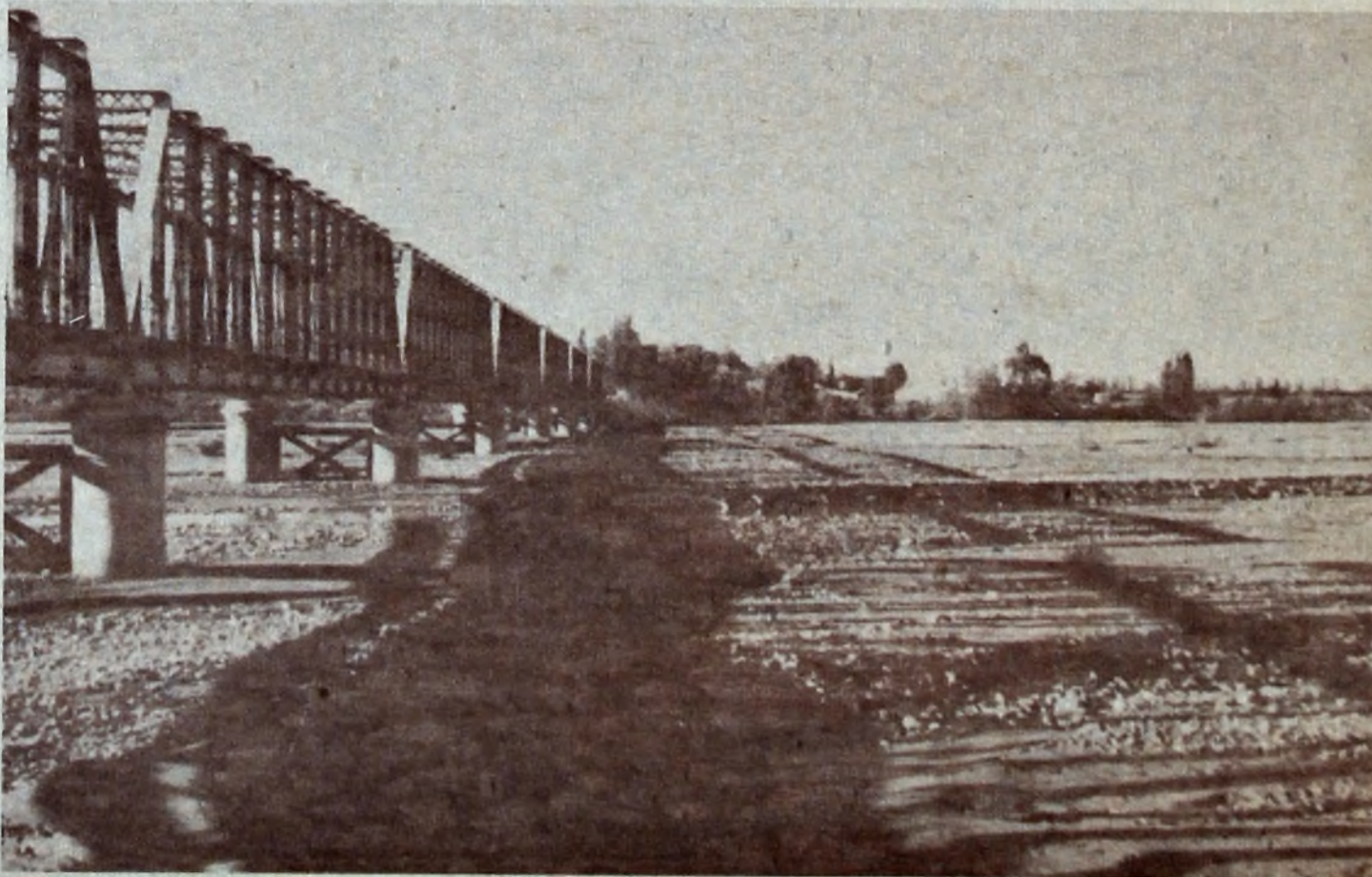
go de los ríos; en la región de Cuyo, otros indígenas cuidaban celosamente los pozos que abrían al pie de las serranías y al borde de los bolsones. Con los poderosos medios con que cuenta el hombre de hoy, el agua se puede llevar a grandes distancias, distribuirse racionalmente y en parte conservarse para los momentos de escasez. Se puede llevar desde la cordillera hasta los lugares interiores y el O. Atlántico. Hoy se transportan fácilmente el petróleo y el gas natural por oleoductos, gasoductos y barcos cisternas; pero se trata de recursos perecederos y los habitantes de la Patagonia desean un futuro menos aleatorio. Refiriéndose al problema relativo a la filosofía de la conducción regional y nacional, el geógrafo S. Dozo, escribió: "Debemos reemplazar la explotación destructiva del espacio, por otras que den estabilidad al poblamiento". Es que la "geografía voluntaria, ha sustituido ya a la vieja geografía contemplativa".

Jorge CHEBATAROFF

(Fotos del autor)



Cordillera patagónica, con sus cumbres siempre nevadas y sus bosques de ladera, incluyendo araucaria austral



Puente sobre el río Mendoza que ya ha entregado parte de su agua al hombre

Las termas de Caracalla

(I)



Esta gran estatua considerada de Flora, que fuera hallada en las termas, es una copia romana de un original griego del siglo IV antes de N.E. (Museo Nacional de Nápoles)



La grandiosidad de las antiguas termas impresiona todavía en cada rincón que se descubre

Cuando el emperador Antonino Caracalla inauguró las termas que llevan su nombre, no podía imaginar que 1768 años después éstas seguirían funcionando, brindando espectáculos a los cuales pueden asistir 6.000 personas.

Los de hoy son espectáculos líricos presentados por el Teatro de la Ópera de Roma. A partir del año 216 después de N.E., fecha de su inauguración, este complejo termal —al igual que otros tantos ya existentes en Roma y otros lugares del Imperio— servía para esparcimiento y para el desarrollo de la cultura física e intelectual. Estas, que los antiguos conocían más como Termas Antoninianas, fueron construidas según un plan arquitectónico ya aplica-

do en las Termas de Trajano: contaba con un edificio central destinado a los baños y con edificaciones que contenían las palestras, salas de encuentro y bibliotecas. Todos ellos unidos por hermosos jardines.

Los recintos porticados, que fueron iniciados



Restos de la estructura central de las termas: el "calidarium". Entre las dos grandes pilastras se levanta el escenario durante las temporadas estivales de ópera

por el emperador Heliogábalo y terminados por Alejandro Severo en el 235, albergan pequeños ambientes que se dedicaban a servicios higiénicos, a comercios, oficinas, etc. además de salas para las academias y para conferencias.

A estos sectores se deben agregar los dos grandes ábsides simétricos en los que se encontraban las palestras, y una exedra para espectáculos, alargada como una media cávea de estadio, que estaba situada en el lado opuesto al del ingreso principal, que daba sobre la Via Nuova, paralela a la Via Appia.

A ambos lados de esta exedra, se encontraban las bibliotecas griega y latina.

Cerca de estas construcciones, había grandes depósitos que contenían el agua Marcia con la que se abastecía a las Termas.

El corte, por parte de los Godos, del acueducto que traía estas aguas, en el año 537, señala el fin de la actividad como tal, de este grandioso complejo termal que estaba contenido en un enorme espacio cuadrado de 330 metros de lado.

Es éste el único de los grandes edificios termales de Roma que llegó hasta nuestros días en un estado de conservación que nos permite apreciar, además de la osadía técnica constructiva, la complejidad de los anexos y servicios que surgían en torno a los tres ambientes principales.

Las Termas de Caracalla son un típico ejemplo del gusto, no ya por lo monumental, sino por lo gigantesco, que prevaleció en la arquitectura romana del último período.

El cuerpo central, que eran las termas pro-

piamente dichas, era una construcción de 220 metros de largo por 114 de ancho, en la que se hallaba la vasta piscina del "frigidarium", una sala intermedia cubierta por una gran bóveda, en la que funcionaba el "tepidarium", con nichos en los cuales estaban situadas las piletas o bañeras y, por fin, el "calidarium", que estaba en una sala circular de 35 metros de diámetro por 45 de altura, cubierta por una cúpula achatada.

A los lados de las tres salas principales estaban los "apodyteria" o vestuarios, los recintos para los baños privados, patios de servicio, las escaleras para acceder al piso superior, pequeñas salas para conservar aceites y otros ungüentos, guardarropas y salas descubiertas para tomar baños de sol.

Se calcula que tenían una capacidad, entre los baños privados y las grandes piletas colectivas, de alrededor de 1600 usuarios.

El equilibrio de su planimetría, la potencia de las bóvedas, la grandiosidad de sus proporciones y sus riquezas ornamentales, hicieron de este complejo edilicio uno de los prodigios arquitectónicos de la antigüedad que nos impresiona aun hoy, en esta época de los grandes rascacielos.

Más allá de la funcionalidad específica y de las varias funciones conexas de carácter terapéutico, recreativo, deportivo, etc., el inmenso complejo termal cumplía una más vasta e indefinida función social, como lugar de encuentro de una sociedad ya muy lejana de la austeridad espartana que regía la vida de sus comienzos. Una sociedad que era y se sentía dueña del mundo civilizado de la época; que estaba persuadida de que podía y debía vivir de las riquezas que aflúan de las provincias, del trabajo de los pueblos sometidos.

Una clase dirigente culta que no sólo se interesaba por las expresiones artísticas y los diferentes modos de vida de países lejanos y alejados de sus

propios patrones vitales, sino que llegaba a acoger y a experimentar sus cultos, en todos los casos en que los considerara inofensivos para su posición de dominio.

Prueba de esto es la existencia, en el mismo recinto de las Termas de Caracalla, de un "mitreo", esto es: un santuario dedicado a Mitra, que era una divinidad de origen iranio, identificada con el culto del Sol en la civilización helénica.

De no ser por la técnica alcanzada por la arquitectura romana, no hubiera sido posible llevar a cabo construcciones como las de estas Termas.

Se dijo que los arquitectos romanos eran más ingenieros que artistas, como si pudiera haber una contraposición entre ambas calificaciones.

Pero es imposible dejar de ver una expresión artística en esos volúmenes lanzados al espacio con el coraje de quien va hacia el descubrimiento de nuevas formas y lo hace con la seguridad de quien confía en sus propios medios y métodos para lograr sus propósitos.

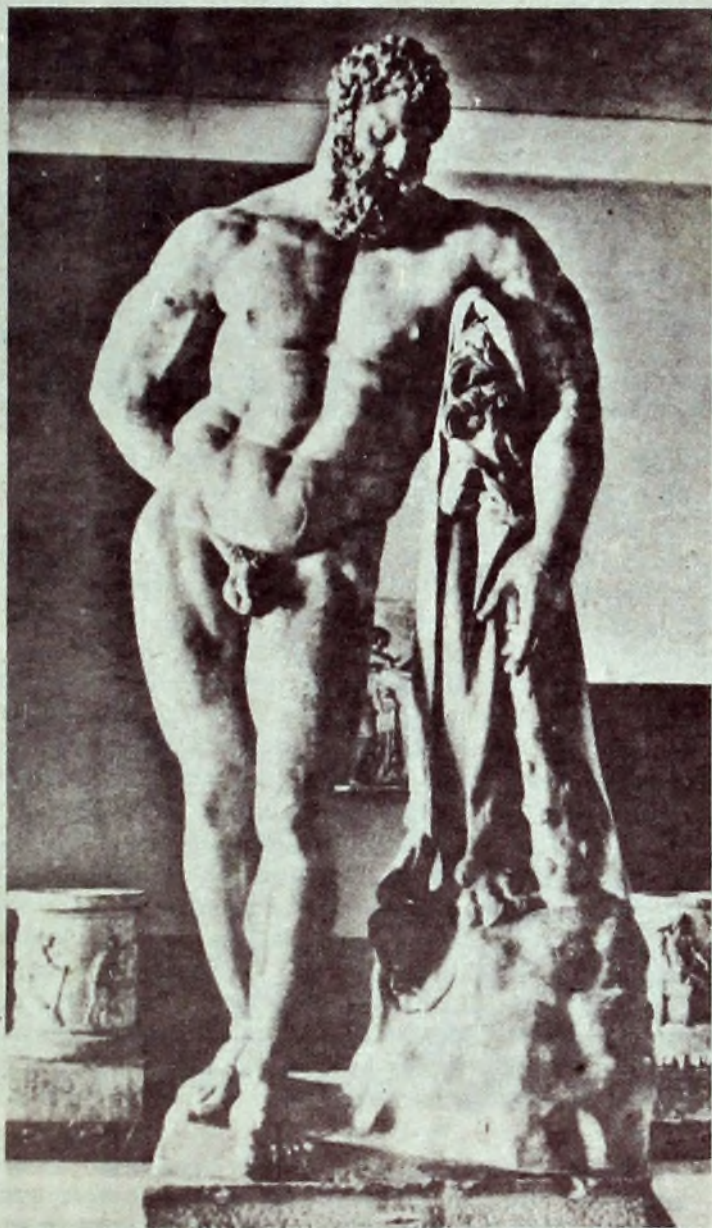
Quien crea masas con este arrojo, quien crea espacios con esta arrogancia, es un ingeniero, pero es, también, un artista.

Por otra parte, no se podría aceptar que los ingenieros no puedan y deban ser artistas: prueba de ello son las construcciones de nuestro mundo actual, como puentes, aeropuertos, etc. que fueron realizadas por ingenieros y, sin embargo, hacen gala de una gran belleza.

Basándose en el valioso antecedente de la arquitectura etrusca, los romanos hicieron invalorable aportes.



Este hermoso grupo escultórico, conocido por Toro Farnese, es la mayor obra encontrada en las Termas de Caracalla y la mayor escultura que nos legara la antigüedad. Es copia en mármol de un original en bronce de época helenística, realizado por Apolonio y Taurisco de Tralles, que representa el mito de Antiope. (Museo Nacional de Nápoles)



El copista ateniense Glicón realizó esta reproducción del colosal Hércules Farnese, encontrado en las termas, así denominado por haber pertenecido a la colección de la familia Farnese, cuyo original —en bronce— perteneció a Lisipo, quien lo creó en el siglo IV antes de N.E. (Museo Nacional de Nápoles)

Utilizaron, como los griegos, los grandes sillares puestos en obra sin mortero; pero guiados por su incuestionable sentido práctico, lograron mayor economía con el empleo de un hormigón conseguido con la unión de cal y grava, con piedras de diversa naturaleza o ladrillo, preparando una mezcla líquida que luego era vertida en obra.

Una de las características principales de la arquitectura romana fue el empleo de la bóveda y las imponentes dimensiones de algunas bóvedas de hormigón no fueron igualadas hasta el siglo pasado, sólo cuando se comenzaron a construir las grandes estructuras metálicas.

Tres son los sistemas abovedados de la construcción romana: el de arco de medio punto, del cual es una extensión la bóveda de cañón seguido recto; la bóveda de arista, engendrada por la intersección de dos cañones seguidos de la misma luz (es decir: que el medio círculo que forma su corte, tiene el mismo diámetro) y la cúpula, que fue utilizada para cubrir plantas circulares, así como la semicúpula, que cubría espacios semicirculares.

En todas estas bóvedas el hormigón era el factor esencial que cohesionaba incluso las de características más atrevidas, convirtiéndolas en verdaderos monolitos, de extraordinaria resistencia.

En las Termas de Caracalla, los arcos de ladrillo están unidos, como cimbra permanente, a las bóvedas de hormigón en las que, a veces, penetran pocos centímetros, por lo cual fue preciso utilizar revestimientos de protección que se transformaron, a su vez, en elementos decorativos.

La decoración de los edificios termales fue una preocupación permanente para sus constructores.

Varias esculturas grandiosas, acordes con las dimensiones del conjunto, fueron encontradas en el ámbito de las Termas de Caracalla, especialmente en tiempos del papa Pablo III (Alejandro Farnese).

En la Sala de las Musas del Museo Pio-Clementino, en el Vaticano, se encuentra el famosísimo Torso del Belvedere, obra de Apolonio de Atenas, realizada en el siglo I antes de N.E., proveniente de las Termas de Caracalla, el cual, según se dice, fue motivo de inspiración para Miguel Ángel.

Un Hércules colosal, esculpido por Glicón de Atenas, que reproduce el original de Lisipo y una hermosa Flora, obra inspirada en la escuela ática del siglo IV, se encuentran, también provenientes de estas Termas, en el Museo Nacional de Nápoles. También fueron hallados un grupo que representa a Atreo con su hijo Tieste; una Venus; una presunta Vestal; un Hermafrodita; una Minerva; una sacerdotisa de Baco; algunos bustos de los Antonios; tazas de mármol, entre ellas las dos espléndidas que se encuentran hoy en la Piazza Farnese y las que ador-

nan el Cortile del Belvedere, en el Vaticano.

La última columna entera que quedaba del "frigidarium", fue llevada por Cosimo de Médici a Florencia, para ornamentar la Plaza de la Trinidad.

Pero quizás el conjunto escultórico más impresionante entre las obras que se encontraron en las Termas sea el que es conocido como Grupo del Toro Farnese, que también se exhibe en el Museo Nacional de Nápoles.

Este grupo representa el suplicio de Dirce, quien fuera atada a un toro por Anfión y Zeto, para vengar el ultraje sufrido por su madre Antiope.

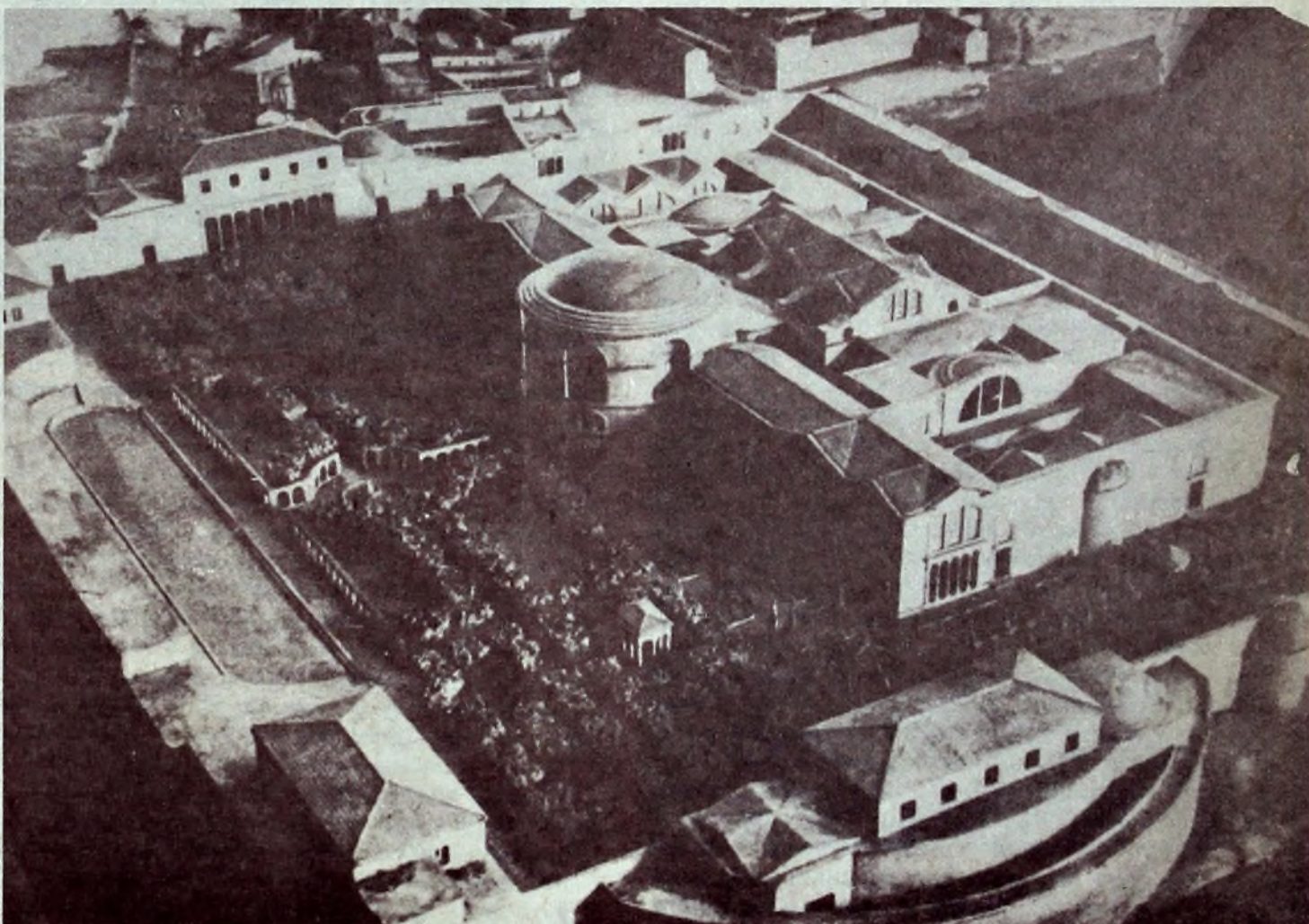
Esta es una copia romana del original griego en bronce, procedente de Tralles, cuyos autores fueron los escultores Apolonio y Taurisco.

Alcanza virtuosismos notables en la movida relación entre las figuras y en las diferencias de calidad de su superficie, que va cambiando desde los terrones movidos del terreno, el perro, inquieto, que ladra al toro, los vestidos de Dirce, hasta las zonas pulidas de los cuerpos y culmina con la rizada cabeza del toro enfurecido, que se liga a los también rizados cabellos de los jóvenes, como símbolo de la venganza que anida en sus cerebros y que se pondrá en acción a través del animal embravecido.

Finalmente, los grandes pavimentos de mosaicos que se descubrieron en 1824 en las palestras, mostrando diferentes tipos de atletas con los implementos de competición y los premios de sus victorias, nos vuelven a aquellos días en que una parte del pueblo romano llegaba al máximo de su refinamiento, si bien logrado a través de un régimen que, por ser injusto, estaba condenado indefectiblemente a su desaparición.

Las Termas de Caracalla son los testigos imponentes de esta época de oro que, en tantas formas diversas, ya llevaba engendrados en su seno nuestros tiempos modernos.

Carlos NOVELLO



Reconstrucción de las Termas de Caracalla. Particular de una gran maqueta de Roma antigua existente en el Museo de la Civilización Romana

AGUSTIN EZCURRA
1880-1958

Hace ya varios años, cuando publicamos en estas mismas páginas en dos números consecutivos, los artículos destinados al Centenario en la Galería Moretti, echamos de menos referencias sobre exposiciones realizadas en ese prestigioso salón por el artista uruguayo Agustín Ezcurra.

"Todo llega para el que sabe aguardar" y la información sobre la trayectoria artística de Ezcurra, ha llegado a nuestro conocimiento.

Las pueblerinas calles de Pando, localidad donde vivió siendo niño, cuando sus padres lo hicieron allí, lo vieron pasar rumbo a la Escuela Pública donde cursó estudios primarios.

Mozo ya, radicó en Montevideo, ciudad en la que había nacido el 28 de febrero de 1880.

Movido por una firme vocación por el dibujo y la pintura, buscó la guía del veterano profesor Godofredo Hernani Sommariva a cuya línea directriz estuvieron unidos muchos de los buenos pintores que se han destacado en el proceso evolutivo del arte nacional.

Desde 1905, fundado el Círculo Fomento de Bellas Artes, completó estudios bajo la orientación docente de Carlos María Herrera entrando en cordial amistad artística y humana con Carlos Alberto Castellanos, Pedro Blanes Viale, César Pesce Castro, Carmelo de Arzadum, Alberto Dura, Guillermo Rodríguez, integrantes de aquel selecto grupo de artistas uruguayos que habían de alcanzar alta significación.

Ezcurra se destacó como discípulo y luego como expositor de categoría en los salones anuales del Círculo de Bellas Artes. Tuvo la distinción de que tres obras suyas figuraran en la IV Exposición del Círculo de Bellas Artes, esta vez de carácter Internacional, que se inauguró en el Pabellón del Parque urbano construido en aquellos años para una Exposición de Higiene y donde había de funcionar después, por más de cuarenta años, el Museo de Bellas Artes.

Su obra trascendió fronteras y figuró con el tema paisaje en la Exposición de San Francisco de California, 1911, y después en la XXV Exposición de Bellas Artes de Rio de Janeiro, 1918, en la de Sevilla, 1929, en la Bienal de Barcelona de 1955.

Su primera exposición individual la realizó en el año 1915 en el Salón Moretti-Catelli y Mazzuchelli ya instalado en el local de la calle 25 de Mayo, exposiciones que se repetirán en los años siguientes a las que hay que agregar las individuales realizadas en el Club Católico con una numerosa muestra en la disciplina de la acuarela, las individuales del Instituto de Lourdes, en Malvin, aquí con la temática religiosa que también cultivó con categoría.

Una ficha biográfica en el Archivo Laroche, permite anotar la labor de Ezcurra como dibujante en las colaboraciones que hacía para la prestigiosa revista mensual "Selecta" que se transformaría después, en "Montevideo", para dejar de salir en los primeros meses de 1919.

Interin debutó con los temas de su preferencia, naturaleza muerta y temas de composición en el Primer Salón Municipal de Bellas Artes, en el Ateneo de Montevideo, en 1917. En 1920 de los cuatro cuadros que presentó a la Primera Exposición Panamericana realizada en Montevideo, el titulado "Atardecer" (Canteras de la Teja) fue donado años después al Museo Municipal de Bellas Artes.

Ezcurra figuró en el Primer Salón de Primavera, fruto de la tenaz actividad docente del Círculo de Bellas Artes y luego en el Salón de Otoño creado pro el Ministerio de Instrucción Pública que puso, para su realización, y todos los mecanismos necesarios para la continuación anual del evento, en manos también, del Círculo de Bellas Artes.

Cuando ello sucede ya Ezcurra había realizado un provechoso viaje a Europa. De ahí que la temática imperante en los cuadros que expuso en dicho



Idea de un conjunto habitacional en el planteamiento de un esquema pictórico que vendría después

Salón de Otoño y en los futuros, reproduzca temas europeos de Francia y España, temas que se repetirán en el Salón Nacional de Bellas Artes del centenario (1930) alternando siempre con los temas de paisajes uruguayos y naturalezas muertas y la reproducción de temas urbanos a los que prestó especial atención. Estos temas urbanos que tienen por motivo zonas fabriles de la ciudad tituladas "Fábricas en actividad", "De vuelta al trabajo", "Salida de la fábrica", tuvieron buena acogida de la crítica. La mencionada en tercer término, obtuvo Medalla de Plata en la Exposición Internacional de Sevilla, de 1929. En 1931 un grupo de compañeros de la Intendencia Municipal de Montevideo en la que Ezcurra desempeñaba una tarea importante como dibujante en la sección Niveles y Calzadas, tareas paralelas al ejercicio de su arte y a las docentes que cumplía en la entonces Escuela Industrial, adquirió, para donarlo al Museo Municipal, el óleo "Atardecer" al que nos hemos referido en líneas precedentes al mencionar la Exposición Panamericana de 1920.

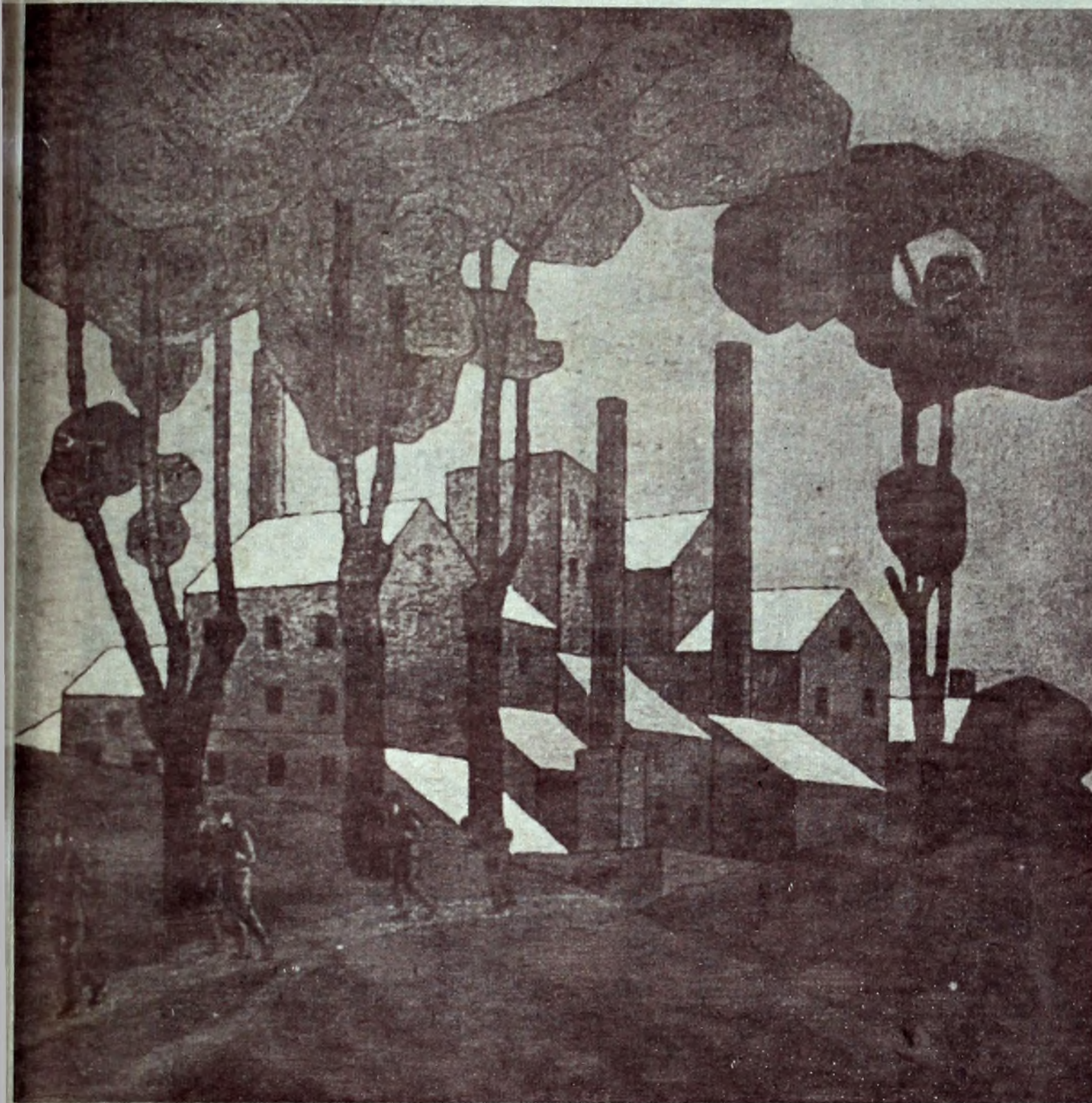
En la serie de temas urbanos "fábricas", realizados en Montevideo antes de tener contacto con las corrientes pictóricas europeas, puede observarse la respetuosa transcripción de los valores, proporción y medida que casi tres lustros después, importados al mundo plástico montevideano lo transformaron profundamente y por muchos años.

Se nos ocurre que en lo expuesto, Ezcurra es, en el medio, un precursor.

La temática que tradujo en sus cuadros después de su viaje a Europa si bien se reviste de importancia por la facilidad de la captación del carácter del modelo que llevaba al lienzo, lo más serio fue la evolución cromática que presentan esos cuadros; la colocación del color con la vibrante calidez con que sale del pomo. Asimiló muy bien el objetivo de aquellos artistas del período "Fauve" y que por largos años, aún a través de sus derroteros por otras etapas de evolución pictórica, traducían la escena en términos de color y no en los matices de claro-oscuro como pueden apreciarse en muchos paisa-

EZCURRA

De la serie de temas urbanos "Fábricas" realizados en Montevideo por Ezcurra antes de tener contacto con las corrientes pictóricas europeas. Obsérvese la respetuosa transcripción de los valores proporción y medida que casi tres lustros después importados al mundo plástico montevideano lo transformaban profundamente y por muchos años. Se nos ocurre que en lo expuesto Ezcurra es un precursor



jes de tema local uruguayo pintado por Agustín Ezcurra. Si bien es cierto que los artistas que le impresionaron se embarcaron después en la corriente de la abstracción, Ezcurra no lo hizo, asimilando sí, de aquellos, el deleite sensual del color y la alegría comunicativa de una simplicidad decorativa muy atrayente.

Desde la creación del Salón Nacional de Bellas Artes en 1937 en forma ininterrumpida concurrió a dicho Salón alternando con el envío de obras al Salón Municipal de Bellas Artes cuando éste volvió a realizarse después de un largo período de interrupción. Medallas legítimamente ganadas, jalonan sus éxitos en esos eventos.

La temática de sus obras mantienen una línea de pintor honesto con su sentir en todos los géneros abordados, óleo, acuarela, pastel, dibujo y grabado. En todos ellos es visible la pulcritud del dibujante, la limpieza de la gama colorística en los óleos y en las acuarelas, la sutileza de los blandos lápizcillos de colores en el género pastel y la firmeza del trazo, sin tanteos, en los grabados.

En los temas de la naturaleza muerta (flores) esa temática de muy difícil realización para lograr la fugaz belleza de los motivos, las realizó siempre con jerarquía dotándolas del marco decorativo apropiado sin forzar la naturalidad del modelo y son exponentes de la personalidad de realizador artístico que fue Agustín Azcurra.

Hemos dicho que ensayó también la temática religiosa y produjo obras inspiradas y traducidas de las interesantes páginas de la vida de los Santos, para lograr modelos de aquella vitalidad que en el pasado inspiró las mejores creaciones de los grandes genios de la pintura, convirtiéndose, él, en un pintor de categoría en esa temática. Predominan en ella el equilibrio de las masas, el cromatismo, la compenetración del tema que conquista el carácter educado logrando emotividad y belleza.

La formación artística de Ezcurra se ubica en la línea clásica inspirada por su maestro y luego en las tendencias renovadoras trasplantadas al ámbito del Círculo de Bellas Artes por los artistas que en mérito a la Ley de Becas viajaban a Europa y a su regre-

so se convertían en los que incrementaban la cultura artística nacional divulgando las enseñanzas que habían adquirido en las academias de Europa, pero también en el inquieto mundo de los artistas que marcaban en aquel continente las fuerzas renovadoras que habían de transformar la cultura artística universal.

Si bien esto es cierto, también es cierto que Ezcurra con una clara conciencia de la esencia y de la finalidad de todo arte, asimilando lo que reconocía valedero y capaz de ampliar el horizonte de su meta, introdujo también en su pintura la línea directriz de su personalidad convirtiéndose en un artista de quehacer moderno, claro, comprensible, armónico; así lo consignó la crítica especializada que lo siguió en los años de actividad y que hoy tiene total vigencia.

Falleció el 16 de diciembre de 1958.

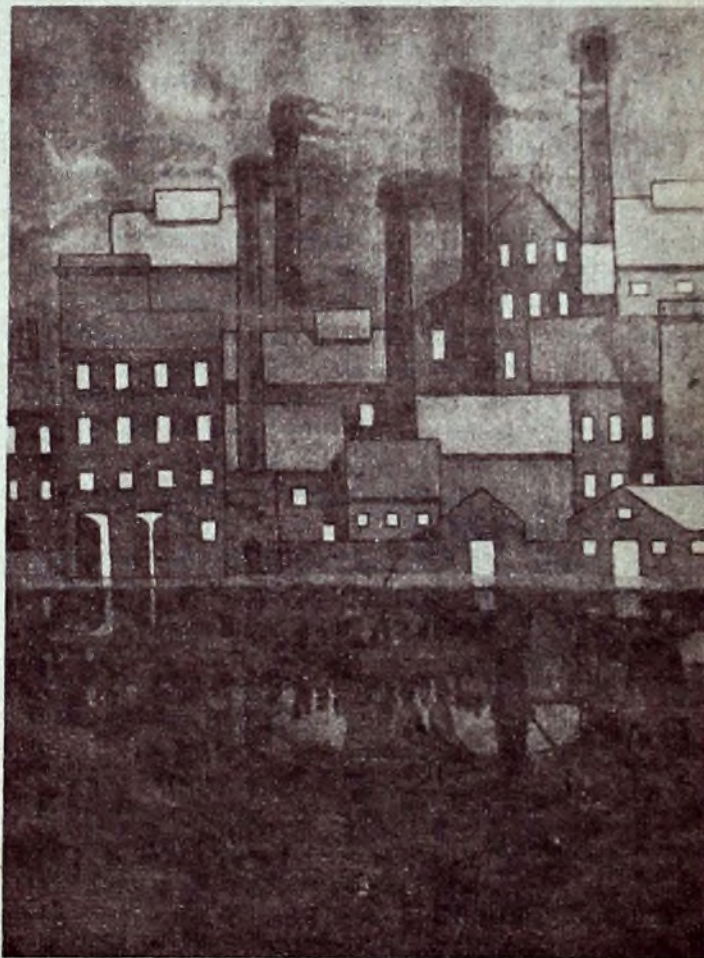
En 1974 en la Sala de Exposiciones del Subte Municipal se realizó una Exposición Retrospectiva de sus obras en su homenaje, donde pudieron confirmarse lo expresado precedentemente.

W. E. LAROCHE

(Especial para EL DIA)



"Paisaje". Si la reproducción fuera en colores se comprobaría el cromatismo "Fauve", de larga vigencia en la pintura del siglo



Atrevida combinación en los rasgos precursores a que nos referimos en el texto

Brasilia y la transformación geopolítica de un país

— Brasilia entró en su vigésimo tercer año como nueva capital de Brasil y la historia le ha dado la razón al presidente visionario, el difunto Juscelino Kubitschek, por crear la ciudad en medio del altiplano central del país, para instalar en ella el gobierno.

Conocí bien a Kubitschek y he visto nacer y crecer a Brasilia desde 1956 (fue inaugurada como capital en 1961) hasta mi visita más reciente este verano. Como antes, volví a escuchar críticas sobre su artificialidad y su elevado costo, entre otras muchas. Esas críticas son válidas hasta cierto punto. Es más, la ciudad está adquiriendo un cierto aire de desaliño que disminuye su belleza arquitectónica original.

Pero la justificación del sueño de Kubitschek radica en el papel de Brasilia en la apertura del interior brasileño a la civilización y al progreso económico y social. Esa fue la idea central del dinámico mandatario y estoy convencido de que su presidencia marcó un momento crucial en la historia moderna de Brasil. Con la construcción de la nueva capital y todo lo que ello significó —así como por el establecimiento de la industria automotriz brasileña en el área de San Pablo—, el período de Kubitschek representó el verdadero despegue del desarrollo de la nación.

Aún antes de que Brasilia fuese oficializada como capital, se comenzó a construir la carretera a Belém, en el norte amazónico: el primer eslabón terrestre entre las grandes regiones de Brasil, la crucial conexión Norte-Sur. Actualmente, la carretera está totalmente asfaltada, por ella circula un número cada vez mayor de vehículos y a su vera han surgido innumerables ciudades y pueblos.

Posteriormente, se construyeron carreteras de Brasilia a Mato Grosso, al oeste, y se está formando toda una red vial en el norte y el noroeste. Probablemente nada de eso existiría —al menos no con tanta rapidez— de no ser por el surgimiento de Brasilia como eje de la conquista del interior.

La actual corriente migratoria del sur al norte de Brasil y la ejecución de vastos proyectos energéticos, agrícolas y mineros —que están cambiando la faz de la cuenca amazónica— constituyen el capítulo más reciente del desarrollo generado por la visión de Kubitschek.

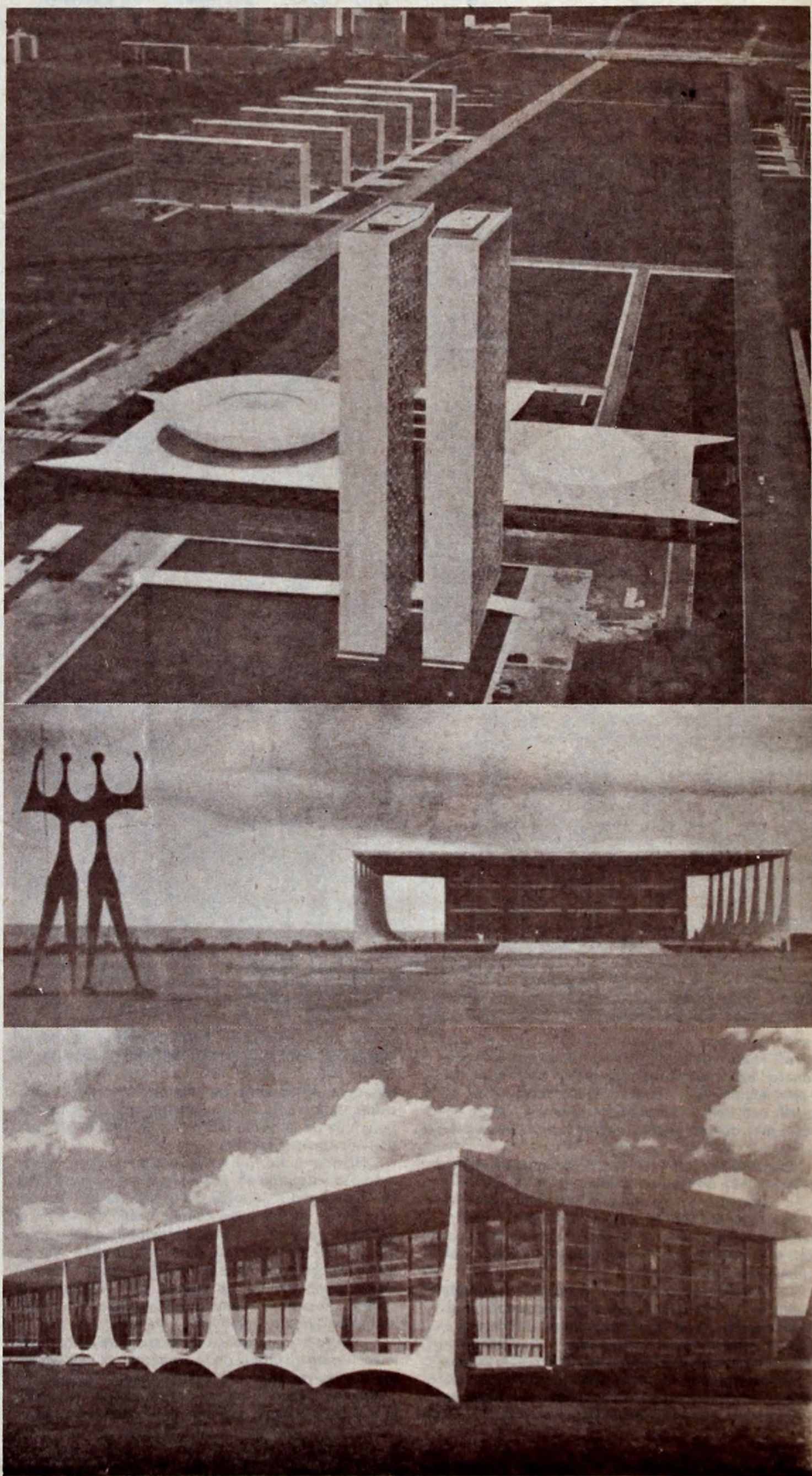
Kubitschek murió hace más de una década, pero un "culto de Juscelino" se extiende actualmente por Brasil, en reconocimiento de su previsión y su empuñada determinación de transformar y modernizar su país. En ese sentido, la criticada Brasilia es un monumento viviente a su memoria.

Tras casi un cuarto de siglo, Brasilia se ha forjado su propia identidad y cuenta con más de un millón de habitantes. Estos son en su mayoría forasteros (como los de los pueblos satélites alrededor de la capital), pero ya existe una nueva generación nacida en Brasilia. A diferencia del pasado, los funcionarios del gobierno, entre otros, se trasladan cada vez menos a Rio de Janeiro o San Pablo los fines de semana y días feriados. Se han acostumbrado a las bondades del clima y de una vida más tranquila, en contraste con las multitudes, los embotellamientos del tránsito y la delincuencia de las grandes ciudades tradicionales.

El regreso a la democracia en Brasil ha contribuido también a la importancia de la nueva capital. El Congreso, por ejemplo, es hoy un cuerpo político lleno de vida, que atrae a políticos, cabilderos, empresarios y periodistas. La rama ejecutiva, cada vez más interrelacionada con el Congreso tiene que contar con todos los elementos de la sociedad. Por tanto, el tráfico aéreo aumenta por año en Brasilia.

Como ciudad nueva, Brasilia tiene defectos evidentes de todo tipo, entre ellos el alto costo de vida —incluso para el nivel brasileño. Pero se la acepta al fin como el centro del poder político de Brasil, así como la vía de acceso a las nuevas regiones. Juscelino Kubitschek se sentiría orgulloso de su éxito.

Tad Szulc



Es muy fácil, pero muy peligroso escribir en el momento en que la emoción está en la cresta de la ola. Por eso, dejamos pasar días-meses para hacer algo ineludible: dedicarle un artículo periodístico, a una periodista con toda la jerarquía posible que, además, nos alentó cuando cambiamos la "colaboración" por la "nota" en una sección fija de diario.

LEJANISIMOS TIEMPOS

Cuando "Fabiola" (Teresa Santos de Bosch) y "Magela" (María Morrison de Parker) dejaron de dirigir las "Páginas femeninas" del casi legendario "Imparcial", nosotras nos animamos a subir las escaleras, en esa rinconada de la Plaza Independencia que aún hoy miramos con nostalgia. Eramos estudiantes pobres, que colaborábamos en aquellas "páginas". Cobrábamos unos pesitos que nos lucían... Por eso nos decidimos para pedirle a D. Eduardo Ferreira, un lugar en las páginas de su diario. Nos mandó a hablar con Silvia Guerrico, jefa de la Sección Teatros. Inusitada jefatura... Era mujer, joven y bella. Siempre contó Silvia que yendo directamente a los camarines del viejo "Urquiza" le interceptó el paso un celoso portero. "¿Dónde va?" "al camarín de Fulana... vengo a hacerle un reportaje para 'Imparcial'". El hombre gritó escandalizado "¡Estas cazueleras, ya no saben qué inventar para entrar a ver a los artistas!"

Era cierto, y —al poco tiempo— fue real nuestra posibilidad de interrogar a actores y autores, "en su salsa".

No cobramos un peso, es cierto; pero vimos espectáculos que fueron para el recuerdo, en la vida teatral de un Montevideo que vio a los primeros y mejores bailes rusos, a Tórtola Valencia, a "La Argentina", a Raquel Meyer, a Jacinto Benavente, a Antonia Plana —con Linares Rivas— a María Teresa Montoya, a María Melato, al guitarrista Llovet, y a todos los que hicieron grande el mundo del espectáculo.

AMISTAD CON SILVIA

Fue inalterable. No importaba —nunca importó— cuánto tiempo pasábamos sin vernos, aquí o en Buenos Aires, donde realizó lo más cálido e importante de su vida periodística. Ibamos a sus distintos domicilios: en la calle Venezuela, en la calle Cerrito, en Azcuénaga al 700. Se mudaba, según vinieran los sueldos... Silvia trabajó duramente, atosigada por tremendos compromisos familiares. Al principio —lo contó en uno de sus libros— con un hermano, con el que salió a la conquista de Buenos Aires, durmieron alguna noche en un banco de plaza. Allí los encontró Lorenzo ("Borocotó") y les ofreció su departamento. "Si no se asustan... Porque 'alguien' viene"...

Después, vino la época de escribir para diarios y revistas (las más importantes) usando hasta una veintena de seudónimos. Y luego, con el auge de la radiotelefonía, llegó el tiempo de "Cartel Sonoro" y de los libretos bien pagados, para radio y cine. De aquí, allá y acullá... Que podría ser México, cuando escribió para Libertad Lamarque y Luis Sandrini.

RECORDANDO CON MELAONCOLIA PERO CON AMOR

Mucho de esto recordamos, cuando nos encontramos en París. Gozaba de lo ganado con un importante premio literario.

Fue en un atardecer parisino, mientras esperábamos las fiestas del 14 de julio. ¡Nos parecía mentira! Estábamos en un Café, en la "Avenue de la Grande Armée" y apareció —espectacular, como siempre— Arturo Despouey, otro amigo de los hermosos tiempos de esperanzas. El Arco de Triunfo estaba ahí, y los tres hablamos del libro de Remarque —fuimos sus apasionados lectores— y mirando la llamita azul —por momentos multicolor— de la tumba de soldado desconocido, ahondábamos el sentido de la profética afirmación del autor "Esta es la tumba del último hombre de la Humanidad".



Silvia Guerrico en años de madurez



Buscábamos leyenda para esta foto de Silvia Guerrico, joven. Al fin, encontramos lo que dijo José Isorna (De la Real Academia Gallega) acerca de un poeta: "Su alma, fue un hontanar. El hontanar, cuando está vivo, está abierto, creando, manando, llevando su canción..." El alma —supremamente generosa— de Silvia, fue un hontanar. Muchos, que ya se fueron, y algunos que estamos, supimos de esas rumorosas aguas.

Pero teníamos unos cuantos años menos, y un montón de ilusiones larvadas aún. Además, íbamos a mezclarnos en la multitudinaria alegría francesa de su fecha especial. Fue, realmente, un encuentro feliz, cerca de los castaños en flor, sorbiendo "Calvados", como Jeanne Madou y Ravic.

¡Evocamos tantas cosas! Ahora, las levantamos del silencio. Porque pusimos sobre nuestra mesa los libros de Silvia, los de aquellos días, publicados a impulsos de esperanzas claras, a pesar de los dolores oscuros, injustos.

LOS LIBROS

Releemos las dedicatorias que prueban la inalterable amistad. Las de "Cocktail para el atardecer de un sábado inglés" (1932); "Veinte poemas para una madrugada" (1933); "Un hombre y yo" (1934), y ya amarillento "Los príncipes azules" de 1927; tiempos de subir las escaleras de "Imparcial" y con todo lo entrañable de la vida, por jugarse.

En 1932, Silvia nos dijo: "Con el mejor y más cariñoso recuerdo, de su amiga y compañera de trabajo e inquietudes". En 1933: "Para la amiga de los viejos tiempos, con sincera simpatía y enorme admiración por su dinamismo". Y en 1934: "Para Elizabeth, un recuerdo claro de años hermosos, con la amistad de su camarada".

MAS CERCA EN EL TIEMPO

Silvia siempre nos presionó para que fuéramos a trabajar a Buenos Aires. Por fines de 1938, en su departamento de la calle Azcuénaga, nos mostró algunas de las exterioridades de sus triunfos. Hasta un antiguo rival, reconocía: "Silvia Guerrico tiene un estilo inconfundible: ágil, travieso, rebosante de un humorismo de superior calidad, que no excluye la hondura filosófica. Lástima que su vida de labor —depende de sí misma y otros de ella— le ha impedido mostrar su faz creadora en su total capacidad".

Por fin, la mostró; y fue por la publicación de libros excelentes, que ganó lo suficiente como para empezar a moverse sin obligaciones ni preocupaciones. La primera vez que fue a Nueva York, Arturo Despouey —que allá tenía importante cargo— la paseó sin descanso. Al fin, ante nueva incitación, Silvia se derrumbó en un banco del Central Park diciendo: "¡Basta ya! Para una de San Ramón, es suficiente..."

San Ramón, los primeros años de orfandad, el trabajo a destajo, las responsabilidades iban siendo recuerdo.

En los últimos tiempos, la oíamos cada mañana, en un micro-programa radial, siempre con su oficio, su voz tan especial para el micrófono, su sentido periodístico. Venía a su patria varias veces al año. Cuando no pudo más con sus males, llegó para intentar curarse al lar, como hacemos todos. Y —como ocurre casi siempre— iba a recibir una gran distinción de "A.R.G.E.N.T.O.R.E.S.", por más de cincuenta años de labor en este duro —pero querido— quehacer, cuando ya no podía ir a gloriarse a Buenos Aires, donde tanto luchó y sufrió.

Fue Angel Curotto, quien trajo el galardón a Montevideo. Y con la emoción que es de imaginar, nos dijo "¡Ni pudo verlo!"... Fue su amigo, desde los tiempos de "La Casa del Arte". Como lo fue su Alicia; como lo fuimos nosotras.

¡Qué jóvenes éramos! Sin conocerla todavía, habíamos hecho nuestra la divisa de Guillermo de Orange, que fue la del diario donde "hicimos" seudónimo y personalidad: "No hay que esperar para comenzar, ni hay que triunfar para continuar".

Continuar, en la lucha y en el ensueño, hasta el fin. Como lo hizo nuestra amiga. Y es lindo —y reconfortante— ver que nadie desertó de aquel lindo grupo. Sólo la muerte ha sacado de filas. Hasta donde podamos, cubriremos los puestos de combate. Estamos distintos —y tanto!— por fuera, pero, corazón adentro, somos los mismos.

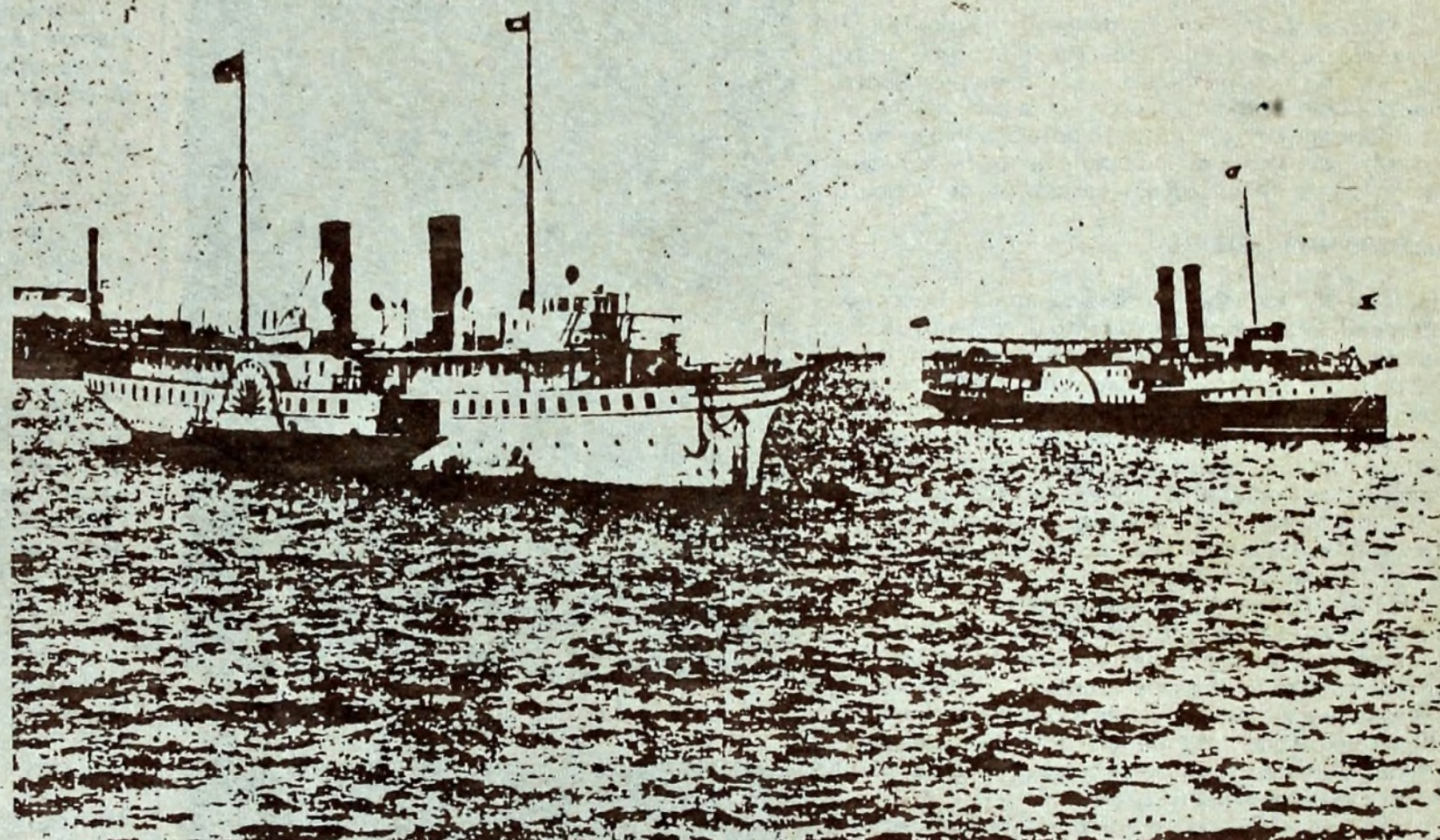
Elizabeth DURAND

(Especial para EL DIA)

Historia Naval

Las

mensajerías fluviales



Vapores "Eolo" de "Mensajerías" y el "Helios" en sus amarrazones de Montevideo



Saturnino Ribes. Atención del historiador Augusto I. Schulkin

Saturnino Ribes nació en Bayona el 29 de noviembre de 1824 y murió soltero, en Salto, a la edad de 73 años; fue según el historiador José María Fernández Saldaña "armador naval de probadas capacidades, uno de los más completos hombres de empresa que haya existido nunca en el Plata y uno de los más eficientes factores de progreso de su época". (1)

Era empeñoso, ambicioso; trataba a sus competidores como enemigos y no todas sus actitudes fueron claras.

Su padre era sastre y le dio una educación esmerada. Algunas cartas suyas que se conservan en el archivo general, muestran un hombre cultivado, de ideas claras, prácticas y apasionado defensor de sus intereses.

De niño aprendió a ser un buen ejecutante de violín. Habilidad que conservó toda su vida y tocaba solitario horas enteras, en oportunidades —que fueron muchas— cuando necesitaba calmar sus nervios al enfrentar dificultades extremas en sus arriesgadas y competitivas empresas marítimas.

A los doce años llegó a Montevideo como grumete y en su adolescencia se desempeñó en el comercio, demostrando inteligencia y facilidad para aprender rápidamente. Llevado a Salto, por su paisano Harriague, llegó a ser contador y hombre de confianza de este saladerista.

A los 37 años, le dio un giro importante a su vida, al ingresar como vicepresidente en la "Nueva Compañía Salteña de Navegación a Vapor", donde aprendió los conocimientos para ser armador naval.

Un lustro después, en 1866, dejó sorpresivamente a la "Nueva Salteña"; consiguió créditos, arriesgó sus moderados recursos y obtuvo la colaboración de Tomás Elsee, experto Ingeniero naval, antiguo maquinista de vapores y de Enrique Hardy, con conocimientos de arquitectura y construcción naval.

Ahora sí, pudo imprimirle a una empresa todo el sello de su fuerte personalidad y dedicación total. Ninguna consideración o escrúpulo detendría su ac-

ción para la obtención de su objetivo: el éxito de su compañía.

Los barcos de la compañía "Mensajerías Fluviales a Vapor" —tal el nombre elegido— izaban emblemáticamente en el trinquete una bandera llevando en el centro al planeta Saturno, en rojo por su nombre, con anillo azul sobre fondo blanco.

Los créditos fueron cubiertos rápidamente. Arribaron para la "Mensajerías", desde astilleros británicos el "Silex", de casi ochenta metros de eslora, con máquina de doble expansión —un adelanto para la época— de 200 caballos de vapor.

El "Saturno" y el "Júpiter", de mayor potencia, llegaron poco después. Y como dato curioso, que indica la durabilidad de estos cascos, diremos que el "Júpiter", transformado, sigue transportando arena para Buenos Aires, en nuestros días. (2)

En 1868, la Junta Económica Administrativa, vendió a Ribes, una extensa área de terrenos comunales a precios módicos, donde se construyeron astilleros y talleres, dando origen al llamado Pueblo Nuevo. (3)

Para aumentar sus disponibilidades, Ribes emitió billetes aceptados por el público, de un peso y de cinco reales, con los cuales abonaba gastos de su compañía.

Mientras la "Mensajerías" adquiría más vapores, el "Pingo" y el "Labrador", éste de carga, la "Nueva Salteña" se debilitaba. En 1879, al fallecer trágicamente el comerciante Prudencio Quiroga, uno de los puntales de la "Nueva", sus compañeros abandonados hacía años por Ribes y ahora ante esta valiosa pérdida, no supieron o no quisieron resistir más y vendieron todos los barcos e instalaciones a la pujante compañía "Mensajerías Fluviales a Vapor".

Al producirse la revolución del Quebracho, a principios de 1886, Ribes puso sus importantes recursos navales a disposición del gobierno de Santos.

Vencida la revolución, desde Salto, en abril, Ribes se dirigió al presidente de la República, solicitando el pago con prontitud de sus servicios, "apresamientos —escribió— saqueos, naufragios y combates en mi escuadrilla". Sostuvo que necesitaba esos recursos y "un privilegio a mi favor por diez años de los derechos de paquetes de cabotaje a vapor en la carrera al Uruguay" para hacer frente a otra guerra más terrible (sic) que enfrentaría contra una compañía competidora: "La Platense Flotilla, Ltd." (4) Este privilegio solicitado, no le fue concedido.

La importancia de Salto es innegable como extremo norte de la navegación por el río Uruguay y en aquellos años, su influencia se extendía hasta más allá de nuestras fronteras.

La competencia era desigual sin privilegios, una compañía uruguaya instalada allí en Salto, contra poderosos capitalistas de Escocia y de París, con astilleros de Dumbarton y La Loire; operando, y por lo tanto con experiencia, líneas de vapores en varias partes del mundo. Muchos creyeron ver el fin de la "Mensajerías".

Don Saturnino era meticuloso en los detalles, ocupándose desde las amarras de sus barcos hasta de la conducta de los funcionarios públicos, relacionada en los puertos con las operaciones de su compañía. (5)

"Tengo fe y no desmayo, pero es a costa de sacrificios verdaderos y tal vez llegue la hora de la ruina de las empresas del Plata, en beneficio de unos cuantos especuladores escoceses", escribió en carta del mes de julio.

Los escoceses que sustitúan el sueño de don Saturnino, por la ejecución en violín de largas partituras, habían comenzado sus operaciones marítimas en el Plata en el año 1863, asociados con capitalistas franceses, con los barcos "Apolo" y "Minerva" construidos en Escocia y el "Leda", el "Castor" y el "Póllux" botados en Francia, con todos los adelantos para atender la comodidad de los pasajeros.

Tres años después, los franceses se retiraron en desacuerdo, pues los escoceses insistían en aumentar las inversiones frente a la encarnizada competencia de la compañía uruguaya.

La guerra, según expresión de Ribes, continuó y viajaron desde Europa directores de la "Flotilla".

Visitaron los ríos Paraná y Uruguay, el mar de batalla para Ribes y adquirieron dos compañías argentinas, una de Buenos Aires y otra de Concordia.

El director Guillermo Denny visitó a Ribes en Salto, sin llegar a ningún acuerdo. A fin de año, siempre en 1886, tuvieron otra entrevista donde don Saturnino se mostró más duro y se ahondó el conflicto.

Denny, afectado y a pesar de sus creencias religiosas, pues era católico de práctica diaria, se suicidó en su oficina en Buenos Aires el 17 de marzo de 1887, considerando que su compañía se había ampliado demasiado y excedido en sus compromisos.

No obstante, la "Flotilla" continuó operando y al año siguiente adquirió la "Mensajerías" al precio que había ofrecido Denny, comprometiéndose Ribes a no intervenir de nuevo en el negocio marítimo.

La lista de los barcos de los escoceses era extensa: cuatro de primera categoría: "Cosmos", "Apolo", "Olimpo" y "Saturno"; algo menores, el "Júpiter", "Río de la Plata", "Villa del Salto", "Minerva", "Meteoro", "Silex", "Onix", "Pingo" y los vaporcitos "Chaná", "Cometa", "Bompland", "Daymán", "Ceres", "Yerbal", "Lucero", "Iris" y "Concordia".

Don Saturnino se alejó para pasear por Europa y visitar su tierra natal.

Al producirse la crisis económica de 1890, la "Flotilla", sumamente ampliada, fuera del tamaño conveniente, afrontó serios quebrantos y lo que fue peor, una nueva y dura competencia.

La compañía competidora se estableció en Salto, con el nombre de "Mensajerías Fluviales del Plata", M.F.P. Otra vez flameaba en el trinquete de los vapores la insignia del planeta Saturno. Y todas las pertenencias se grabaron o sellaron con el emble-

ma conocido, agregándose el lema "Res non verba", realidades y no palabras. Sus directores fueron Ribes, Elsee y Hardy.

La "M.F.P." fue adquiriendo a precios de crisis, los barcos que había vendido a precios de auge.

Sobran recursos y ahora sí, esperando mejores tiempos, adquirió fujosos vapores: el "Eolo", el "A.B.C." y el "Dorado"; instaló más astilleros en Salto, construyendo remolcadores y transportes: el "Surubí", el "Corrientes", el "Sirio", y el "Ituzaingó". La "Flotilla" no pudo resistir y liquidó.

Al mediodía del 24 de junio de 1897, dejó de existir Saturnino Ribes. En la historia se repiten más allá del deseo de sus creadores, la rápida terminación de imperios, fortunas o empresas. Difícilmente las organizaciones basadas en un hombre, que no ha sabido delegar funciones, continúan prosperando al desaparecer su guía. Los hombres capaces, dedicados con alma y vida a la conducción de sus empresas, a través del tiempo y de circunstancias, son siempre muy escasos.

Ribes fue uno de ellos. La "M.F.P." sobrevivió poco tiempo a la desaparición de su organizador. Fue el padre, la luz y el guía de "Mensajerías" con tal fuerza y vigor que al irse, se llevó la vida de sus empresas, la actividad humana en los ríos.

Federico G. MERINO

REFERENCIAS

- (1) FERNANDEZ SALDAÑA, J.M.: "Diccionario Uruguayo de Biografías", pág. 1078, Mvd. 1945
- (2) DODERO, L.: "La navegación en la cuenca del Plata", pág. 39, Bs. As. 1960.
- (3) "Album de Salto"; Salto 1962. (Atención del Sr. Pablo R. Williams)
- (4) Archivo Gral. de la Nación, Caja 97, Carpeta 22.
- (5) A.G.N. Caja citada.



Un peso emitido por Ribes en 1869. Colección del Instituto Uruguayo de Numismática

Carta de Ribes al Cap. Gral. Santos. AGN

Salto Abril 18 de 1886

Al Cap. Gral. Santos

Montevideo

Estimado General, Quiero, al fin, el bálsamo de la política, marca tiempo bueno, firme. He hecho como el éxito para dudar dudas. Vuestro para con los franceses es admirable. Esto que esperaba de V. me hace augurar algo muy bueno para el porvenir del país. Las pérdidas sufridas habidas no tienen relación con el triunfo obtenido.

Los gastos del ejército del Norte son muy pequeños. Vuestro ejército ha dado el General V. El primer éxito con el "Silex" de la escuadrilla de la Flotilla de V. y en ese poco tiempo cuanto costaron los vapores, naufragios, combates en mi Flotilla. El todo lo he hecho frente con serenidad y buena voluntad. Entre los materiales y personal del astillero ha prestado continuamente servicios tan importantes que el Sr. General V. ha autorizado a V. a todas las cosas de han hecho con grande gusto de mi parte. Con agitación de todo género.

La guerra de guerra ha sido de satisfacción para mí. Para mí, cualquier otra más terrible. Una vez más, la Flotilla ha conquistado el Plata por un precio más bajo que el ofrecido por mí. La Flotilla, titulada La Platense Flotilla Company Limited,

He hecho punto de vista de mi Flotilla y astillero y ya empieza la guerra sin cuartel.

El Sr. V. bien que representa a la industria nacional en el ramo que ha desarrollado y esa industria es suficiente para merecer toda la protección a que pueda ser acreedor.

Mejor pues que V. me ayude abiertamente y sin reticencias. Para eso es necesario que V. no me haya hecho en todo lo que me interesa.

Mejor que el Gobierno acepte mis cuentas al contado en una forma que sea para mí a la par.

Mejor que el Gobierno pague al contado y en efectivo de plaza todos los servicios prestados y pagados en efectivo durante esta última invasión, como muestra de alguna importancia.

Mejor que V. me ayude a sostener mis posiciones y sea que todo necesite de una alianza para triunfar.

La alianza de V. me ha traducido en un privilegio exclusivo a mi favor por diez años de los derechos de paquetes de cabotaje a vapor en la carrera del Uruguay, con los barcos de ultramar. Sea medida que V. quiera hacer valer como una obligación. V. me ha permitido hacer valer mi posición de balanza a mi favor.

¿Otra vez, mi Flotilla?

De alianza a V. me interesa.

Salto, 18 de Abril de 1886

Federico G. Ribes

Elegía

Estás detrás de mí. Pero no oigo
tu paso ni tu voz. Me protegían,
eran mi escudo diario.
Nadie me hería.
Ya no importa si caigo y me golpeo.
Nadie acude
ni tengo más amparo.

Tu sonrisa de luz,
tus ademanes leves,
la aristocracia suave de los gestos,
esa intocada gracia de tus años,
señora y madre mía,
"tan de veras",
¿en dónde resplandecen?

Tantas preguntas, tantas,
me nacen miedo a miedo,
de vigilia en vigilia,
sobre la flor herida de los días,
sobre el herido enigma de las noches.

Nadie responde.

Pero no quiero despertarte, madre,
no quiero nada que te turbe.
Velo tu sueño. Nada quiebre
la paz que te ganaste.

Hundo la frente entre mis manos,
ruego
una respuesta para estos silencios.
No recibo señales.
Sólo contesta el viento.

Estoy temblando,
con el pánico abriéndome la carne,
porque estoy sola
y sé que a nadie importa.
Tú no puedes oírme, ya estás lejos
de la ruindad humana,
de la traición pequeña,
la menuda
miseria de los días.

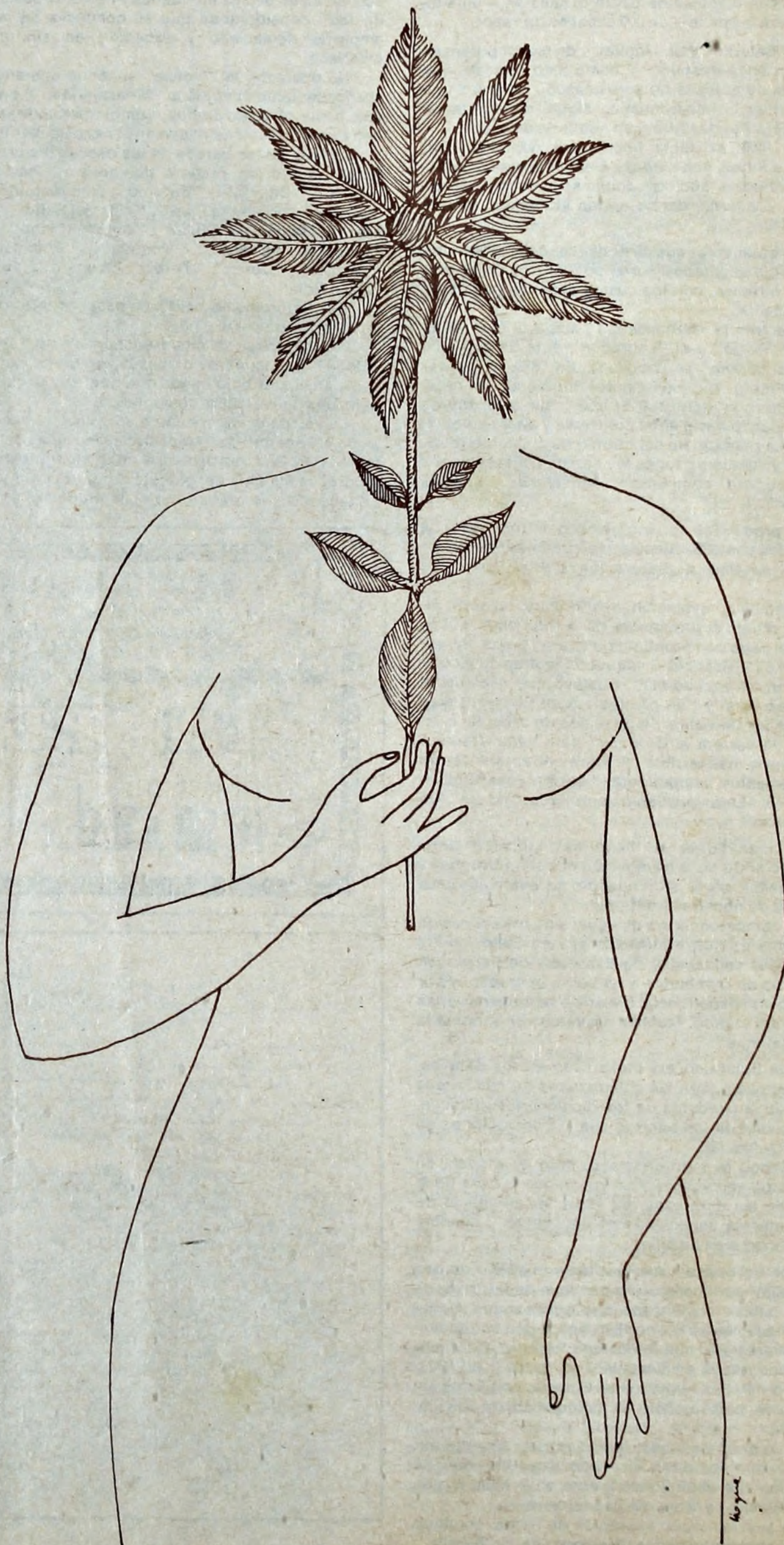
Yo he quedado en la orilla
indefensa,
sin tu recuesto luminoso y tierno.
Vengo a contarte que me lastimaron,
que la herida fue sucia y fue cobarde.
Pero no puedes comprenderlo, madre,
nunca supiste
de cosas miserables.

En tu cielo de ahora ya no hay sitio
para nada mudable.
Nada más que las músicas más claras
abren sus dobles alas de misterio
sobre tu frente amada
que se marchó en la alta madrugada, cuando
iba entrando la luz de la mañana.

Otra vez vas con él, como fue antes.
Ahora yo, en cambio,
me he quedado más sola por el tiempo.
Padre mío, mi madre,
ya no me llevan de la mano.

¿Ven acaso
mi desolada angustia arrodillada?

Dora Isella RUSSELL



Tarzan

Por EDGAR RICE BURROUGHS



MAÑANA, COMPARE SU OPINION CON LA DEL MEJOR EQUIPO PERIODISTICO DEPORTIVO.

La más completa reseña del fin de semana. Resultados, desarrollos, opiniones y notas gráficas con los instantes de mayor emoción. Además, como siempre, la nota que va más allá del jugador, que se interna en el hombre, transformando al héroe de las canchas en un ser humano como usted, con sus alegrías y tristezas.

revista deportiva
Todos los lunes, con la edición de
EL DIA

NUEVA SALDERIA DE TELAS

a un 60% menos
de sus valores reales.

En 18 de Julio y Roxlo,
Soler inauguró una nueva
sección: Saldería de Telas.
Con un 60% de descuento
en su mercadería, también
estará funcionando a partir
del 23 de abril en
Sucursal Unión.

Telas ideales para Camisa, formidable
ancho Mts.: 1.50..... N\$ **76**
Forros,destacamos ancho Mts.: 1.50... N\$ **108**
Juilliard Liso, ancho Mts.: 1.50 desde N\$ **112**
Jeans varios colores
ancho Mts.: 1.50 desde N\$ **139**
Tela Pilot "Super Oferta"
ancho Mts.: 1.50 N\$ **142**
Tropicales ideales para Pantalones y
Polleras ancho Mts.: 1.50 desde N\$ **168**
Panas, atención, ancho Mts.: 1.50 N\$ **181**
Gabardinas e Hilos lisos
ancho Mts.: 1.50 a N\$ **197**
Y todo un extenso surtido en Paños, Lanas y
todo lo que es "OTOÑO" 84.



75 Aniversario

LA UNICA GRAN TIENDA DEL URUGUAY

Centro, Cordón, Unión, Agraciada,
Paso Molino, Salto, Paysandú, Mercedes.